

# LAURENCE HARVEY

## DEBUTA COMO DIRECTOR

**EL GRAN ACTOR BRITANICO RUEDA EN MADRID "LA CEREMONIA", UN SINCERO ALEGATO CONTRA LA PENA DE MUERTE**

**P**ROTAGONISTA de treinta y siete películas —de las cuales sólo hemos visto una media docena en España—, Laurence Harvey ha elegido ahora la profesión de realizador cinematográfico. Se encuentra en Madrid produciendo, dirigiendo, interpretando y escribiendo los diálogos de «La ceremonia»...

De las películas vistas aquí por él interpretadas recordamos «Romeo y Julieta», «El talismán», «Tormenta sobre el Nilo», «Dos amores», «El Alamo», «Una mujer marcada» y la más reciente, que aún se exhibe en Madrid: «La gata negra». Laurence Harvey es un actor de prestigio internacional. Hoy día, su cotización es muy alta. La decisión de convertirse de ahora en adelante en director y su estancia entre nosotros nos ha movido a entrevistarle. Pero Harvey tiene antes que contarnos muchas cosas sobre su dilatada e interesante carrera de actor:

Después de haber interpretado 37 películas, Laurence Harvey ha decidido dedicarse a la realización cinematográfica. Su primera película se titula «La ceremonia», y, en ella, Harvey, además de dirigir, produce, protagoniza y escribe los diálogos. Un buen comienzo para un «novel»...



Para Harvey, la experiencia teatral es imprescindible. «Sin embargo —añade—, los jóvenes parece que no comprenden que hacer teatro es absolutamente necesario.»

—De todas las películas que he interpretado es «Room at the top» la mejor. La mejor en cuanto se refiere a mi actuación y a la calidad de la película. Es la historia de un muchacho ambicioso que procede del norte de Inglaterra y trata de escalar puestos elevados, para lo cual se vale del amor de una mujer mayor que él. La dirección de Jack Clayton, en esta película, era estupenda. «Room at the top» ha tenido igual éxito en Occidente que en los países del Este...

—Eso puede ser debido a que la película sostenía una actitud crítica poco frecuente en el cine inglés.

—No, no creo. Debí tener éxito simplemente porque mostraba la forma de vida en la Inglaterra actual, sus costumbres, sus gentes...

—La crítica internacional ha elogiado su trabajo en «Verano y humos, junto a Geraldine Page».

—Sí, estoy contento de esa interpretación. También estoy muy satisfecho de mi labor en «Expreso Bongos». No era una película demasiado buena, pero a mí me deparó la oportunidad de trabajar en una comedia; además, me lo pasé muy bien haciendo ese personaje...

### "A LOS JOVENES LES GUSTA POCO TRABAJAR"

—Usted comenzó interpretando a Shakespeare en Inglaterra...

—A Shakespeare, Chejov, Turguenev, Dostoiévski... Es una experiencia imprescindible para un actor. El hacer teatro es absolutamente necesario. Es más, no se puede ser verdaderamente actor si no se ha hecho bastante teatro. Cuando se actúa en un escenario hay que «convencer» a todo un auditorio y se cree uno el «rey del universo». En cine no ocurre esto. La labor del actor está supeeditada al director y al montaje.

—Usted ha trabajado junto a grandes actrices, Simone Signoret, Geraldine Page, Anne Baxter, Bárbara Stanwyck. También ha tenido oportunidad de interpretar al lado de las más recientes promociones de estrellas. ¿Cree que hay diferencias esenciales entre la nueva y la vieja guardia?

chas y contonearse lo más posible: no se dan cuenta que ser actor es algo mucho más serio que todo eso. Por añadidura, la mayoría de estas estrellitas desprecian el teatro...

—Y usted, ¿se considera de los jóvenes o de los veteranos?

—Soy joven por edad, pero veterano en cuanto a la experiencia, porque he interpretado toda clase de papeles y estoy convencido de que sólo se puede llegar a ser un buen actor si se trabaja, se trabaja y se trabaja...

### LA "NOUVELLE VAGUE" ESTA MUERTA

—Antes hablábamos de «Room at the top». ¿Quisiera que me diera su opinión sobre esta serie de películas que de un tiempo a esta parte han venido a representar en sus diferentes países una efectiva renovación tanto estética como temática: empecemos por el cine inglés y el free cinema...

—Bueno, últimamente se han hecho unas cuantas películas muy importantes. Ya hemos citado «Room at the top». Luego está «Saturday night and the Sunday mornings», de Karel Reisz. No hay muchos nombres, pero hay algunos muy importantes que están cambiando sensiblemente el cine inglés.

—En cuanto a la nouvelle vague, ¿cree, como opina la crítica internacional, que ha llegado ya a un grado de descomposición...?

—La nouvelle vague murió, porque tenía que morir, al poco de nacer. Para hacer una película hay que pensarla antes muy seriamente, no se puede dedicar uno a improvisar enteramente. Truffaut salía a la calle con su cámara y una pareja; seguía a la chica y luego al chico con la cámara y después lo montaba. El lo hacía muy bien cuando estaba ins-

pirado. Pero no todos los días se puede tener el mismo grado de inspiración. Lo malo fue cuando otros realizadores que no tenían la misma categoría de Truffaut se dedicaron a imitarle. Otra cosa que me molestaba de los jóvenes directores franceses era su obsesión por el sexo, por sacar a las chicas desnudas. Esto es algo que me parece inútil. Yo, en «La ceremonia», tenía una escena en que Sarah Miles tenía que desnudarse: la puse a contraluz y el efecto era como el de una pintura...

—Por el contrario, creo que el cine italiano es más serio, más consciente...

—Sí, desde luego. Yo conozco poco el cine italiano actual, pero lo que he visto me parece excelente. Creo que el momento que atraviesa ahora es aún mejor que el gozó cuando la época neorrealista.

### EISENSTEIN: ESE ES RUSO

—De los directores con los que usted ha trabajado, ¿cuál le interesa más?

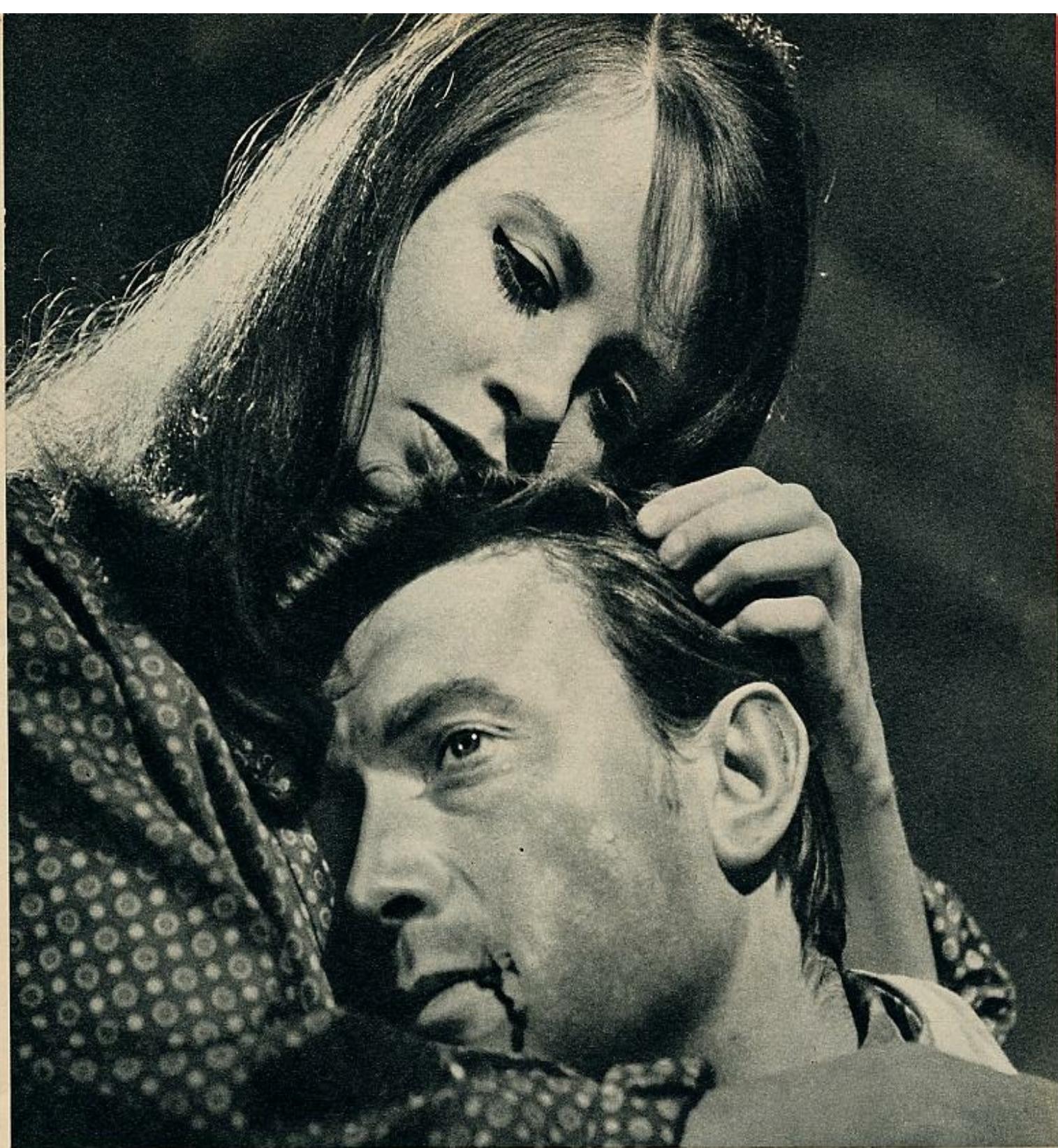
—Es difícil contestar a esa pregunta. Son muy diferentes, cada uno tiene su personalidad. Hitchcock, por ejemplo, tiene la pasión del melodrama y lo hace estupidamente bien. Carol Reed, en cambio, es más realista, más duro, más profundo, si se quiere. Jack Clayton tiene un estilo mezcla de acidez y de poesía... En cuanto a John Wayne, que me dirigió en «El Alamo», bueno, John es un excelente amigo mío...

—En general, ¿qué directores le parecen los más importantes?

—Muchos, hay muchos que me parecen importantes: Welles. «Ciudadano Kane» es una obra maestra. Me gusta mucho el John Ford de la primera época, sobre todo «Las uvas de la ira». También, las primeras películas de René Clair. Y toda la obra de Eisenstein —ése es ruso...—. En fin, muchos. Antonioni,



Muchos actores importantes trabajan en «La ceremonia». En el reparto, junto a Laurence Harvey, intervienen Sarah Miles —la revelación de Venecia en «Term of Trial», Robert Walker, John Ireland, José Nieto, Fernando Rey, Fernando Sancho...



«La ceremonia» cuenta la historia de un condenado a muerte. Harvey es tajante al opinar que la pena de muerte ha de ser abolida, los hombres deben cambiar esta ley.

Fellini, Visconti, que es también un excelente director teatral.

—¿Conoce algún director de cine español?

—Sí, a Buñuel. «Viridiana» me ha parecido excepcional.

## LAURENCE HARVEY, DIRECTOR

—Su primera película como director, «La ceremonia», trata de un condenado a muerte. ¿Adopta usted alguna postura ante la pena capital?

—Sí, una posición tajante: la pena de muerte debe ser abolida. La pena de muerte está decretada por las leyes, pe-

ro las leyes las han promulgado los hombres; así es que los hombres pueden cambiar una ley inhumana como la de la pena de muerte. He hecho esta película teniendo en cuenta que se va a proyectar en países muy diferentes, con distintas leyes y costumbres y quiero que mi posición ante la última pena quede muy clara.

—Hemos visto el gigantesco decorado que ha construido en el estudio que reproduce con gran detalle el penal de TÁNGER. Este decorado, ¿tiene una función meramente ambiental o juega un papel dramático con respecto a esa idea que tiene usted sobre la pena capital...?

—Me alegro que me haga esa pregunta. Desde luego, al construirme el decorado en el estudio puedo mover la

cámara con más facilidad y trabajar más desahogadamente; pero lo que me interesa, sobre todo, es comunicar al espectador la misma sensación de asfixia y de humillación que experimenta el condenado —que interpreto yo—. El decorado pesa sobre el personaje y así creo que tiene más fuerza mi alegato contra la pena de muerte...

—Su estilo de realización, ¿está adscrito a una tendencia determinada o ha tratado de experimentar algo?

—He tratado de lograr un estilo personal. El guión lo he trabajado mucho —yo mismo he escrito los diálogos— y estoy siempre en estrecha colaboración con el operador Oswald Morris. Así, aunque en el curso del rodaje improvise bastante, no se trata de una improvisa-

ción total, pues como digo tengo el guión muy pensado. En todo momento, al preparar un plano, pienso que la película va a ser proyectada en países muy distintos y trato de que la escena sea comprensible y clara para todas las mentalidades.

—¿Por qué eligió usted para su película a Oswald Morris, el magnífico operador de «Moulin Rouge» y de «Moby Dick»?

—Pues usted lo ha dicho: porque «Laurence Harvey Productions» contrata siempre lo mejor...

**Jesús G. de Dueñas**

Fotos:  
**Fernando Arribas**